

ARTICULOS CIENTIFICOS





CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD CON BASE EN EL LENGUAJE

Carmita Esperanza Villavicencio-Aguilar², Cira Eugenia Fernández-Espinosa² e Ítalo Vinicio Jiménez-Idrovo³

Recibido: 05 de octubre de 2017

Evaluado: 08 de enero de 2018

Aceptado: 02 de febrero de 2018

Resumen

El estudio de los procesos intersubjetivos de construcción y formación de identidades sociales, como lugar simbólico y material de socialización de cosmovisiones particulares, modismos de lenguaje, gastronomía y, en suma, específicos modos de vida que diferencian a personas y lugares en la trama relacional de las alteridades cercanas y lejanas, ocupa un lugar destacado en la teoría social contemporáneo, con especial énfasis en los dominios de los modelos socio-cognitivo, socio-construccionista y del lenguaje. La metodología se da por medio de la reflexión dialógica, junto a la elaboración de porcentajes sobre la recurrencia de ciertas prácticas culturales en diferentes zonas de la Provincia de El Oro, en Ecuador. Este artículo tiene por objetivo develar el alcance y sentido, tanto en la teoría como en la realidad concreta, de los procesos de construcción de identidades en base al lenguaje; todo ello, en la perspectiva diferencial de algunos autores y teorías de carácter sociocultural, psicológicas y antropológicas. Se argumenta que pensar en el proceso de formación de la identidad, es centrarse en el desarrollo del aprendizaje que insta a constituir personas capaces de sentir, pensar y actuar de forma educada, involucrándose conscientemente en las actividades económicas, políticas, sociales y culturales de su país. En este trabajo investigativo se concluye que la Provincia de El Oro se caracteriza por la diversidad cultural, aspecto determinante en la construcción de identidades diversas, y compuesta por tres elementos esenciales: la subjetividad, el lenguaje y la cultura con sus variadas interrelaciones.

Palabras clave: construcción de la identidad, lenguaje, identidades sociales, cultura ecuatoriana, Provincia de El Oro.

¹Ecuatoriana, Doctora en Psicorehabilitación y Educación Especial, Máster en Educación Especial, Doctoranda en el Programa de Aprendizaje, Desarrollo Psicológico y Salud - Universidade Da Coruña (España). Docente y miembro del equipo de investigación sobre Cultura Ciudadana y Desarrollo local en la Universidad Técnica de Machala, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2614-7062>; correo electrónico: cvillavicencio@utmachala.edu.ec

²Ecuatoriana, Licenciada en Filosofía y Letras, Máster en Administración y Planeamiento Educativo y Máster en Docencia Universitaria, Doctora en Filosofía por la Universidad de Sofia, Bulgaria. Docente principal en la Universidad Técnica de Machala, Ecuador, Coordinadora de Proyectos de Investigación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1483-2639> ; correo electrónico: cfernandez@utmachala.edu.ec

³Ecuatoriano, Licenciado en Filosofía, Máster en Docencia Superior e Investigación, Doctorando en la Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU) - Universidad del País Vasco (UPV). Docente y miembro del equipo de investigación sobre Desarrollo Humano en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ambato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5269-7987> ; correo electrónico: ijimenez@pucesa.edu.ec

LANGUAGE-BASED IDENTITY CONSTRUCTION

Carmita Esperanza Villavicencio-Aguilar² , Cira Eugenia Fernández-Espinosa² e Ítalo Vinicio Jiménez-Idrovo³

Received: October 05, 2017
Evaluated: January 8, 2018
Accepted: February 02, 2018

Abstract

The study of the intersubjective processes of construction and formation of social identities, as a symbolic and material place of socialization of particular worldviews, idioms of language, gastronomy and, in short, specific ways of life that differentiate people and places in the relational network of near and distant alterities occupies a prominent place in contemporary social theory, with special emphasis on the domains of socio-cognitive, socio-constructionist and language models. The methodology takes place through dialogical reflection, together with the elaboration of percentages on the recurrence of certain cultural practices in different areas of Ecuador. This article aims to unveil the scope and meaning, both in theory and in concrete reality, of the processes of construction of identities based on language. All this on the differential perspective of some authors and sociocultural, psychological and anthropological theories. It is argued that to think about the process of identity formation is to focus on the development of learning that urges people to be able to feel, think and act in an educated way, consciously engaging in the economic, political, social and cultural activities of their country. This research concludes that the Province of El Oro is characterized by its cultural diversity, which is a determining factor in the construction of diverse identities composed of three essential elements: subjectivity, language and culture with their varied interrelations.

Keywords: construction of identity, language, social identities, Ecuadorian culture, El Oro Province.

CONSTRUÇÃO DA IDENTIDADE COM BASE NA LINGUAGEM

Carmita Esperanza Villavicencio-Aguilar², Cira Eugenia Fernández-Espinosa² e Ítalo Vinicio Jiménez-Idrovo³

Recebido: 05 de outubro de 2017

Avaliado: 8 de janeiro de 2018

Aceito: 02 de fevereiro de 2018

Resumo

O estudo dos processos intersubjetivos de construção e formação de identidades sociais, como lugar simbólico e material de socialização de cosmovisões particulares, modismos de linguagem, gastronomia e, em soma, específicos modos de vida que diferenciam pessoas e lugares na trama relacional das alteridades próximas e longínquas, ocupa um lugar destacado na teoria social contemporânea, com especial ênfase no alcance e sentido, tanto na teoria como na realidade concreta, dos processos de construção culturais em diferentes zonas da Província do Ouro, em Equador. Este artigo tem por objectivo develar de identidades em base à linguagem; todo isso, na perspectiva diferencial de alguns autores e teorias de carácter sociocultural, psicológicas e antropológicas. Argumenta-se que pensar no processo de formação da identidade, é centrar no desenvolvimento da aprendizagem que insta a constituir de pessoas capazes de sentir, pensar e agir de forma educada, envolvendo-se conscientemente nas atividades econômicas, políticas, sociais e culturais do seu país. Neste trabalho investigativo conclui-se que o Província do Oro se caracteriza pela diversidade cultural, aspecto determinante na construção de identidades diversas, e composta por três elementos essenciais: a subjetividade, a linguagem e a cultura com suas diversas inter-relações domínios dos modelos sócio-cognitivo, sócio-construccionista e da linguagem. A metodologia dá-se por médio da reflexão dialógica, junto à elaboração de percentagens sobre a recurrencia de certas práticas.

Palavras chave: construção da identidade, linguagem, identidades sociais, cultura equatoriana, província do Oro.

Introducción

Desde nuestro punto de vista, el estudio de las identidades implica un intento por comprender los rasgos ontológicos particulares que definen en esencia y existencia a un grupo humano con características lingüísticas propias, ubicado en un tiempo y espacio singular. López, resalta la relevancia de los constructos lingüísticos y su posición decisiva en el valor ontológico, argumenta que: "...tanto los seres como las cosas existen en marcos determinados y dejan de existir en las transiciones lingüísticas" (2004, p. 41). Por ello la relevancia persistente de este tratinado ámbito temático o problema de investigación, según la perspectiva de los investigadores involucrados.

De ahí que, el presente artículo pretende Develar el alcance y sentido, tanto en la teoría como en la realidad concreta, de los procesos de construcción de identidades en base al lenguaje, todo ello, en la perspectiva diferencial de algunos autores y teorías de carácter sociocultural, psicológicas y antropológicas.

Interesa mostrar al lector el proceso mediante el cual se realiza la formación de la identidad en la trama de las relaciones sociales y afectivas que se tejen cotidianamente en el núcleo familiar y, al mismo tiempo, son reproducidas en el nivel social para configurar el bagaje cognitivo que las culturas desarrollan y socializan dinámicamente a través del lenguaje.

A lo largo del artículo el lector entenderá que el trabajo se desarrolla simultáneamente en dos dimensiones; por un lado, se despliega un diálogo intertextual entre algunas de las principales teorías desarrolladas en torno a la identidad, desde las perspectivas socioculturales, psicológicas y antropológicas. Por el otro, se relata – en un ejercicio próximo a la fenomenología interesada en describir lo que las personas sienten y viven en

sus mundos de vida– algunas prácticas culturales recurrentes que identifican a los habitantes de la Provincia de El Oro en Ecuador.

Metodológicamente, el trabajo se ubica en una concepción cualitativa de la investigación científica, en la que es fundamental describir e interpretar el sentido y significado que los actores sociales producen y reproducen en la construcción de sus realidades, sin desmeritar por ello algunos ejercicios porcentuales de cuantificación que tienen como propósito mostrar al lector la recurrencia de ciertas ideas, valores y opiniones que sirven de pórtico para adentrarse en el apasionante sendero de la indagación científica de las identidades sociales y los imaginarios colectivos.

En un primer momento se elaboró una revisión selectiva de algunas teorías, autores y trabajos que dan cuenta del ámbito temático de las identidades y su expresión en el lenguaje, esta revisión se hizo con base en los tres niveles de lectura que señala (Cassany, 2003, citado por: Sánchez, 2015) que implican: a) leer las líneas con el ánimo de comprender de manera precisa el significado literal del texto; b) leer entre líneas, para captar las ideas implícitas, posturas ideológicas y epistemológicas, sesgos y posibles contradicciones conceptuales y metodológicas y; c) leer más allá de las líneas, para determinar la verdadera intención comunicativa del autor que se expresa en la fuerza elocutiva de su discurso en función de valorar su trabajo con base en los elementos del contexto social y disciplinar que lo sustentan.

Además, en este período de la investigación se procedió, mediante los instrumentos de la observación documental, a realizar una relectura crítica de las principales ideas de anclaje de las teorías abordadas, al tiempo que fungieron como modelo interpretativo

de la realidad diferencial de los sujetos de estudios. Seguidamente, se implantó un estudio de opinión con una muestra intencional de 100 personas en edades comprendidas entre 18 y 50 años en el marco de un criterio de equidad de género (mitad hombres, mitad mujeres), representativa por lo demás de los diversos espacios culturales de la referida provincia.

El procedimiento para recoger los datos de los participantes de la investigación, pobladores de varios cantones de la Provincia de El Oro, se desarrolló en tres momentos: en el primer momento, a partir de escuchar las expresiones de lenguaje de acuerdo a las características culturales se plantearon 32 ítems (9 de datos sociodemográficos y 23 de acuerdo al objetivo de la investigación), relacionados a costumbres, creencias, afectos, simbologías, definiciones del contexto, entre otras. Se ejecutó una prueba piloto con los estudiantes de la Universidad Técnica de Machala para verificar si había claridad en los criterios.

El segundo momento ha sido el relativo a la aplicación del cuestionario, directamente a los pobladores de los diversos cantones más representativos (parte alta: Zaruma, Piñas, Portovelo; parte baja: Machala, Pasaje, Santa Rosa), recurriendo a las instituciones educativas seleccionadas, de nivel secundario y superior, tanto a estudiantes como docentes. En el tercer momento, de acuerdo a las categorías investigadas, se ha analizado e interpretado los datos ingresados al programa IBM estadístico SPSS, versión 22, reconocido por su capacidad de efectuar análisis estadístico de alto nivel.

Es de considerar, que la investigación en cuestión no tiene la pretensión paradigmática de perfilarse como una investigación híbrida de carácter cuali-cuantitativa, a lo sumo simplemente se buscó leer hermenéuticamente los porcentajes que emergen de la aplicación del

cuestionario que se describe, para comprender y explicar la dinámica propia de las identidades en su doble perspectiva, de concepto y realidad dinámica en re-significación permanente.

Aproximaciones a la construcción de identidad en base a la autopercepción

Discurrir en el proceso de formación de la identidad es centrarse en el desarrollo de procesos por los cuales las personas se apropian de formas de sentir, pensar y actuar al involucrarse en actividades económicas, políticas, sociales y culturales de su país. Por su parte, (Tajfel, 1981 citado por: Aruzmendi, 2003), manifiesta que la identidad social es la autoconcepción del sujeto sobre el conocimiento de su cualidad de ser miembro de un colectivo, sumado a los valores y al significado emocional de pertenencia al grupo.

Con respecto a la identidad, La Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, sostiene que: "...es el centro de dos acciones indispensables para el equilibrio psíquico de la persona" (2002, p. 4.). Así se infiere que, el ser humano requiere una imagen positiva de sí mismo y luego debe adaptarse con esa imagen identitaria al contexto donde desarrolla su vida, cumpliéndose las funciones de valorización y de adaptación. Igualmente, (Garza y Llanes, 2015), manifiestan que es fruto de la adaptación tanto biológica, afectiva y mental de los seres humanos, porque se adoptan posturas gestuales del lugar donde se vive; de igual manera, se expresan emociones llevando a que sea afectivo y cognitivo por las experiencias y conocimientos que se adquieren conforme se va conociendo la cultura propia. Por ello, Bruner (1998a), señala, además, que la identidad es un proceso de intercambio constante con los otros, a través del lenguaje y la comunicación.

Ese aprendizaje de identidad se trasmite en la cultura por medio de la repetición de costumbres, hábitos, conocimientos y la narración de la historia local y de otros pueblos, capaces de construir, narrar y difundir la elaboración de su cultura, este proceso permite independencia y desarrollo en cada una de las comunidades (Best, 2012).

La provincia de El Oro, en la costa sur del Ecuador, objeto de este estudio, tiene zonas climáticas variadas y una cultura muy heterogénea en su interior. Podríamos afirmar que posee un mosaico de identidades que se diferencian y confluyen en un proceso dialéctico de desarrollo. Por lo demás, emergen en este escenario regional diversidad de prácticas, valores familiares y formas de comportamiento. Los pobladores de la parte alta, al decir de ellos mismo, son más reservados, los de la parte baja más “explosivos”, el habla es baja y entonada en los unos, chillona y alta en los otros.

El interés de describir las características de los pueblos y lograr captar sus encuentros culturales, obligan al análisis de una serie de aspectos relacionados a la identidad del pueblo oreño. En un primer momento se parte de los criterios relativos a como estructuran y conciben a la familia como el núcleo social básico sobre el cual se levantan las relaciones de los grupos. En la parte baja de la provincia un 26% de los sujetos abordados, señala la importancia del matrimonio civil y el 18,3% considera importante el matrimonio eclesiástico —como factor importante para formar una familia—, seguida por la unión libre en una proporción 11,5%; en comparación a la parte alta que considera que la práctica del matrimonio civil tiene, al parecer del 31,4% de los sujetos entrevistados, casi la misma importancia que el eclesiástico 32,9% y la unión libre disminuye a un 7,1%, opiniones estas formuladas por los sujetos de estudio ante la pregunta de: ¿Qué

es importante para formar una familia? (consultar el anexo 1).

En la conformación de la familia en la parte alta se da mayor relevancia a la legalidad así como, recibir el sacramento matrimonial que certifique la unión conyugal, manteniendo las tradiciones de esta zona de la provincia. A continuación, se detallan porcentajes que se obtuvieron al analizar los datos que los habitantes de la zona, participantes de la investigación manifestaron, a través de un cuestionario semiestructurado.

Una vez consolidada la familia, ante la pregunta formulada de: ¿Quién desempeña el rol de jefe en su hogar? los habitantes de los cantones de la parte baja y alta en un 47,0% reconocen en el padre la jefatura del hogar, lo que evidencia la prevalencia relativa del patriarcado en la tradición familiar de la región. El 29,7% de los entrevistados conceden autoridad a la madre, la tradición de la madre—matrona para sus hijos también es significativa, toda vez que es difícil reducir el significado afectivo de estas cuestiones para los actores sociales en porcentajes. Otro hecho importante a recalcar es que, en la parte alta, la crianza de los hijos está revestida de compromiso. Efectivamente, no se confiere a otros la tarea de la crianza y educación de los hijos, situación que difiere del contexto general de la provincia, donde generalmente la crianza es una actividad colectiva en la que colaboran tíos, abuelos u otras personas. En definitiva, las estadísticas elaboradas nos reflejan una distribución patriarcal en las relaciones de poder en el contexto familiar, sino una relación compleja en la que el patriarcado y matriarcado varían según las representaciones particulares del sujeto y hogar abordado.

Si bien la toma de decisiones sigue siendo prioridad de los padres. Las madres están en un segundo plano, pero con gran influencia en la voluntad del padre. Aún no es

concebida la idea que los hijos reciban de ambos padres las directrices y aprendizajes para la vida.

Los pobladores de la parte alta, pertenecientes a los cantones de Zaruma, Piñas y Portovelo, ante la pregunta que se les hizo de: ¿Con quiénes, usted tiene mayor responsabilidad? en un 37,1% de la muestra, consideran que tienen la responsabilidad de cuidar de sus padres, y en un 24,3% a los hijos; en contraste, los ciudadanos de los cantones de la parte baja (Machala, Santa Rosa, Pasaje, El Guabo) indican en un 34,4% se responsabilizan de padres y de hijos un 22,2% de los hijos. Esto significa que se está perdiendo una tradición de la cultura ecuatoriana: los mayores cuidan a los menores y cada integrante de la familia a los demás. Los hijos se sienten comprometidos con los padres y consideran fundamental los lazos de solidaridad y apoyo recíproco en las diferentes etapas y situaciones de la cotidianidad familiar.

La percepción familiar sobre su integración en torno a los quehaceres del hogar

De acuerdo a las reglas, límites y jerarquías de las familias establecidas en las relaciones del hogar, la dinámica y organización familiar se constituye con la distribución y control de roles y la adaptación, cohesión y flexibilidad (Fernández, Montero, Martínez, Orcasitas, y Villaescusa, 2015). Se observa que los individuos se integran en un 42% a los quehaceres domésticos, fundamentalmente realizados por mujeres; en un bajo porcentaje se responde sobre el involucramiento en otras actividades.

Construcción de Identidad con base en el lenguaje

El lenguaje es la forma como las personas se comunican y, a su vez, por su intermedio aprenden a conocer y describir cómo es el ser humano. Cuando el lenguaje

que se utiliza es particular de un grupo cultural, será la comprensión del mismo la forma privilegiada de conocer a las personas que constituyen ese grupo (Ezcurdia y Moreno de Alba, 2005).

La función principal del lenguaje es referencial: permite representar la realidad e informar hechos, sucesos o ideas e incluye la transmisión de información implícita en un trasfondo de creencias compartidas. No es menos importante la función emotiva por medio de la cual se expresan emociones, sentimientos y estados en el que se encuentra el comunicador, tales como las que suceden en usos metafóricos e irónicos del lenguaje. Estas construcciones tienen un fuerte arraigo cultural y los significados corresponden a un contexto con su lenguaje correspondiente que es la forma de comunicarse de forma compleja y variada.

El hombre construye su identidad con el apoyo del lenguaje en el que se articulan imágenes, símbolos y signos que dan lugar a diferentes perspectivas de la realidad, diferentes ontologías y sistemas de valores (sean étnicos o estéticos). La identidad se va formando por una red de relaciones iniciadas en la infancia, desde la familia, cimentadas y ampliadas en el contexto escolar. Es en la escuela donde incursionan las entidades de poder que determinan los comportamientos sociales y los procesos de socialización política determinantes en los repartos de valores⁴.

Existe un vínculo entre la lengua, la etnicidad y la identidad. Para que un individuo pertenezca a una

⁴Este concepto propio de la ciencia política define a todas aquellas cuestiones materiales y simbólicas que son importantes para una comunidad determinada y que terminan por configurar las representaciones sociales y los imaginarios colectivos en torno a lo que las personas y colectivos quieren lograr para obtener estatus y reconocimiento social.

etnia o grupo debe compartir algunos elementos, entre estos la lengua asociada en dos grupos principales: a) uso diverso de la lengua en función de diferentes situaciones (formal/informal), oral o escrita, diferentes segmentos de la sociedad (culto/inculto, urbano/rural, género, profesiones, etc.), entre otros. b) uso diverso de la lengua en función de: intereses, intenciones, motivaciones, actitudes etnolingüísticas, identidad etnolingüística (Azurmendi, 2003).

El lenguaje asociado a las relaciones de poder contiene fuerza, crea sentido y verdad en los dominios socioculturales (Gergen, 1996). Dicho lenguaje toma dos posiciones en este estudio. La primera, como herramienta para construir verdad, en la que juegan los intercambios entre sujetos de un mismo contexto socio-cultural. la segundo, según las teorías de Bruner (1990), fundamentadas en Chomsky (1986), sobre el aprendizaje del lenguaje, indica que es adquirido a través del uso de él mismo. Por lo tanto, comunicamos ideas, pensamientos, sentimientos, de cierta manera, en el momento necesario, en dependencia del contexto del sujeto y sus formas de usar el lenguaje y el metalenguaje. Para Gergen (2006), el lenguaje es mediado por la relación social, de consentimiento mutuo y tácito hasta que se le confiere sentido como sistema semiótico.

Por acuerdos se instalan los constructos sociales, de esta manera las personas aceptan el desempeño de roles que se repiten entre unos y otros. Dichas construcciones marcadas por significantes, significados y símbolos, serán transmitidos de generación en generación. Los aprendizajes cotidianos que condicionan la construcción de identidad a través del discurso y el uso de narrativas permiten reflexionar sobre el propio accionar, el accionar de los demás, identificarse y diferenciarse, destacándose el personaje

y la proyección de sí mismo. Por lo tanto, las narrativas permiten a los individuos interiorizar sus pensamientos y sus creencias, que los poseionan en el contexto. La auto-concepción abandona la individualidad y empieza a concebirse como un discurso del propio sujeto, reflejado en las relaciones sociales (Shotter, 1996). Complementando sus análisis, Bruner (1998b) sostiene que la metacognición es importante en la búsqueda de conciencia en las personas.

El habla, calificada para la zona alta, como “refugio de la lengua española en el Ecuador”, en un 38,6% está cargada de emociones, expresa las bromas, las narraciones locales, y chismes en un 20%. En los cantones bajos el lenguaje cotidiano está centrado en emociones 17,6%, chismes en un 15,3%, emociones y bromas en un 14,5% y todas las formas de comunicación en un 16,8%. La forma de hablar identifica y diferencia a los pobladores; los de la parte alta reproducen cierta entonación al hablar y repiten modismos del lugar. La zona baja se diferencia por ser más bulliciosa, alegre, frontales y, a veces, tiene un lenguaje más agresivo.

La identidad se conforma con la presencia de otros elementos como la música, la religión, la ideología y la literatura, además del trabajo, la escuela y la condición socioeconómica, que los interrelaciona en el diario vivir. Canagarajah (2004), postula que: “el *yo* no es inmutable ni innato; es reconstruido y reconstituido en relación con el cambio discursivo y con contextos materiales” (2004, p. 117).

La construcción de identidad se realiza en base a las relaciones con otros y con el entorno y la cultura. Siguiendo este orden de ideas, se indica que la identidad se va construyendo a partir de las vivencias del sujeto y del medio donde se desarrolla (Vera, Rodríguez, y Grubits, 2009). El ser humano evoluciona y para ello

crea estrategias identificativas en su comportamiento para sustituir la ansiedad generada por las nuevas culturas, como una forma de estabilidad y adaptación a la sociedad. Dentro de la identidad existen algunas características: compuesta: por la recapitulación de la cultura transmitida a diferentes generaciones del lugar a la que pertenece; dinámica, en constante cambio; dialéctica: se transforma en la interacción con otras personas (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

Factores externos en la construcción de la identidad

El tránsito de la edad moderna a la post-moderna propuestos por Gergen (2006), y la influencia ejercida en el “yo”, determina –al menos en las sociedades centrales del occidente hegemónico– que la sociedad imprima una manipulación estratégica en el individuo. Este necesita cumplir roles específicos dentro de la sociedad que lo hacen útil a ésta, pero no lo hacen “yo”, no lo individualizan. A estos roles los llamaremos “factores externos”. Es decir, la saturación social a la que un individuo se ve expuesto lo obliga a optar por una identidad que le es útil y beneficiosa únicamente a la sociedad porque genera cohesión entre sus miembros.

A continuación, se mencionan los factores externos, que a nuestro parecer inciden en la formación de la identidad:

- Establecimiento de relaciones: las relaciones establecidas entre los miembros de una comunidad son la base fundamental para la construcción de la propia identidad (Giddens, 1995). Se entretejen las relaciones de poder y se instauran vínculos entre los sujetos de una comunidad, en torno al bienestar de todos.

Esta investigación se encuentra ligada de

la psicología del sentido común (o *Folk psychology*) establecida por Bruner (1990), y analizada por Foucault (2005). Finalmente, las personas organizan aquello que experimentan en la cotidianidad, también organizan su conocimiento acerca de su realidad y sus relaciones transaccionales con otros y su entorno. Las realidades y las verdades se encuentran en constante cambio y adaptación; por lo tanto, también son evaluadas por el individuo y la sociedad, son realidades cuestionadas, sobre todo las verdades construidas en las relaciones sociales, por los beneficios y compromisos previamente establecidos, que pueden pues modificar el accionar e inclusive los esquemas de vida.

- Cultura: es preciso señalar lo que representa el concepto de cultura en esta investigación, pues es el resultado de las interacciones de los humanos con otros y con su entorno, lo cual determina o condiciona según el caso: estilos de vida, patrones de conducta, creencias y deseos de los individuos.

En acuerdo con Bruner (1990), la cultura es el resultado de la historia y, además, es el instrumento imprescindible para adaptarse al mundo y a esa tradición cronológica. Igualmente, la cultura y los seres humanos van de la mano y no pueden ser considerados como entes aparte, pues, cada uno nutre y da vida al otro. Según (Bruner, 1990), emergen dos razones: 1) evidencia la forma en que el hombre participa en la cultura y a través de la cultura; 2) el significado es público y compartido. Así, la cultura y la búsqueda del significado sociocultural, señalan las causas del pragmatismo humano.

En este hilo conductor, la identidad cultural se oculta

mediante las tradiciones, mitos, lenguas, monumentos que la representan por medio de la historia y pasa de generación en generación. Además, cambia y se ajusta a distintos medios, sin dejar atrás las raíces y a su vez creando una identidad propia, sujeta a la familia, la sociedad y etnia a la que pertenece. No obstante, Best (2012), realiza un señalamiento importante para esta investigación: “Es incuestionable que la cultura y la identidad son inseparables en la práctica, por cuanto la identidad es un fenómeno esencialmente cultural” (2012, p.77).

Como lo expresa Alvarado (1992), “Estas identidades, estos sentidos de pertenencia se formulan e interpretan en función de las particularidades culturales de cada grupo social” (1992, p.151). En tal virtud, cuando un sujeto se vincula a la cultura empieza a definir su propio proyecto de vida y sus propósitos personales en la sociedad.

En la provincia de El Oro están muy diferenciadas las actividades culturales y costumbres. De hecho, ante la pregunta formulada de cara a las festividades locales: ¿Qué resalta cómo importante en su lugar de residencia? en la zona baja se presta interés a las fiestas cívicas y religiosas en un 19,8%. La importancia asignada a la gastronomía ocupa un 22,1%. A diferencia de la parte alta que distingue a las festividades religiosas en un 24,3%, seguido de la importancia de las dos fiestas en un 22,9%, durante las fiestas religiosas dan importancia a la comida en un 14,3%. Se observa que la importancia del rito católico y su ceremonial religioso está más marcada en la parte alta de la provincia; ello a diferencia de la parte baja, lugar en que destaca la singular importancia por la comida que se compartirá durante las fiestas, con familia, allegados y amigos.

Otro de los factores a estudiar es la presencia en los actos

religiosos como actividades en relaciones sociales: en la parte alta es una forma de conocer y “estar pendiente” de lo que pasa en la ciudad. El un 31,4% que asiste a misa todas las semanas, luego realiza caminatas y reuniones en la plazoleta donde está ubicada la iglesia para charlar y comunicar sucesos cotidianos; en la parte baja ocurre en un 17,6% la asistencia a misas. Además, cabe resaltar el porcentaje alto de habitantes de la zona baja que en un 45,8% no existe vínculo de religiosidad porque existe desarraigo con el párroco de la iglesia, situación contraria en la parte alta que tan sólo el 18,6% muestra este distanciamiento de la iglesia.

Factores internos en la construcción de la identidad

Existen fuerzas que movilizan e impulsan el accionar de un individuo en las relaciones denominadas *investment* por Norton (1995). Igualmente, la presencia del lenguaje en las construcciones internas de significado y verdad; y, finalmente, la formación del yo de la identidad a través de las relaciones. Estas fuerzas están presentes en la interacción social y modifican a una persona, y lo llevan a la toma de posiciones frente a los modelos sociales. Estos son al menos en teoría:

- Yo: el “yo”, se considera como el desarrollo del sentido de vida en una sociedad compartida de experiencias, vidas, historias en interacción con otros (Frank 1991). Adicionado a ello, el “yo” es creado con la reflexión de la narración y la introspección; por cuanto, las realidades reflejadas en la historia de los sujetos son concepciones sociales instauradas y compartidas con otros Bruner (1990). Estos intercambios de historias están compuestos por creencias y verdades de su realidad, comparándola con la de los otros, de esta

manera, visualiza su rol dentro de la sociedad y la cultura a la que pertenece.

- Yo y el lenguaje: la pretensión es fomentar un vínculo entre los conceptos de “yo” y lenguaje; los mismos que son concreciones de las relaciones entre individuos y que son a su vez cambiantes y adaptativos. Tanto la sociedad como las personas a través de relaciones de poder y de privilegio que tengan optarán por estilo de vida futuro. Se añade a ello, la adaptabilidad del individuo según (Norton, 1997), que se origina dependiendo de los cambios sociales y económicos; por cuanto, no sólo incide la agrupación social, sino también la sociedad económica de pertenencia de los sujetos, especialmente en las decisiones y en los círculos relacionales a establecer. Por ello, esta investigación destaca no sólo las interacciones sociales, también incursiona en el análisis histórico cultural sobre las identidades en sus variadas expresiones y modalidades.

Asociado al lenguaje existe la lengua. Se diferencia del habla manifestada en las distintas culturas. Se hace notable que, a su vez, la lengua en la cultura es la terminología que se emplea para comunicarse en determinados contextos dentro de la cultura en la que se opera (Robles, 2002).

Finalmente, se encuentra el *Investment* que está ligado tanto al concepto de construcción de identidad como a la concepción del lenguaje y cultura, pues es la base de las relaciones que se establecen en los contextos de este estudio. Determinado a la motivación como punto de referencia, Norton (1995), llama *Investment*, a la relación entre el sujeto y el mundo cambiante a través de aspectos históricos, sociales y culturales como impulso para lograr identidad. De acuerdo a

obra clásica de (Maslow, 1954), la motivación está relacionada con la satisfacción de necesidades. Estas necesidades no están relacionadas con lo cultural o social, son consideradas como necesidades físicas en inicio hasta llegar a las necesidades psicológicas de cada individuo.

Por otro lado, (Giddens, 1995), propone que la motivación puede ser resultado de acciones propias como de acciones de otros individuos. Además de las iniciativas de cada sujeto, los modelos y actos de otros sujetos motivan la consecución de objetivos propuestos. El concepto *Investment* aporta la pauta relacional del contexto social, cultural e histórico de la investigación. Se señala las relaciones de poder que se experimentan con las entidades de “control” y los beneficios obtenidos.

De esta manera, la identidad se forma por un conjunto de relaciones establecidas en base al lenguaje y apoyadas en el contexto donde se desenvuelve el individuo, y éste a su vez es forjado y modificado por entidades de poder como el Estado, que decreta los lineamientos de acción de los sujetos. Son importantes también los usos y comportamientos sociales, los valores humanos que regulan la convivencia social, entre los que se destacan la reciprocidad, solidaridad, honestidad, la habilidad manual y la superación personal, entre otros.

Los pueblos —en tanto espacios simbólicos y territoriales— crean valores de solidaridad, de compartir, por medio de las vivencias con las personas cercanas, más necesitadas, en razón de su condición de pobreza, enfermedad o vulnerabilidad social: ancianos, viudas y niños en condición de calle. Ante la pregunta planteada de cara a la importancia de los procesos de solidaridad: en la zona baja se evidencia, según lo manifestado por los sujetos entrevistados, mayormente la donación de dinero, comida, enseres, ropa en un 23,7% y el

compartir con ellos en un 51,1%, resaltando 16,8% que realiza las dos actividades, como tarea del estado en un 2.3%. En la parte alta el 8,6 % hace donativos, el 51,4% comparte con los pobres y el 15,7% las dos actividades son efectuadas; como tareas del Estado son observadas en 7,1%.

Identidad y gastronomía

Conceder importancia a la comida que se consume, con un valor culinario a ciertos platos, con base en mariscos en la parte baja y “molidos”⁵, “tigrillos”, elaborados en base al plátano en la parte alta, se realza que, por ser una provincia con culturas diversas, la migración ha hecho que no haya mayor diferencia en el consumo tanto la parte alta y baja consumen mariscos (31,4% y 35,9%) carnes (10% y 10,7%), molidos (8,6% y 4,6%) y granos (2,9% y 3,1%).

La emocionalidad en el proceso de edificación de las identidades sociales

Algunos socio-cognitivistas (como Hochschild citado por Páez, Echebarría y Villarreal, 1989), consideran que las emociones son resultado de las interacciones sociales, específicamente en el control de sus respuestas emocionales, centradas en la ideología y normativa individual. Mientras que, para los construccionistas sociales, las emociones son aprendizajes con significado que constituyen las experiencias de cada individuo. Para Banchs (1996), por ejemplo, es una construcción social

⁵Los “molidos” son elaborados en base a plátano verde o maduro cocidos con maní o queso y servidos con una taza de café propio de la zona alta de la provincia de El Oro. Los “tigrillos” son procesados mediante la cocción del verde, posteriormente molidos, desmenuzados y colocados al sartén; además, son fritos con huevos y se les agrega abundante queso. Igualmente se los sirve con una taza de café colado.

a partir del lenguaje y normas culturales, manifiesta:

El Poder de las emociones consiste en la capacidad que se le atribuye para estructurar/desestructurar, destruir/aliviar al grupo. El Poder del afecto reside en su capacidad de determinar las acciones y conductas frente a los diferentes miembros del grupo en la defensa de las lealtades. El Poder del afecto hace que discursos y decisiones grupales estén con frecuencia ligados a compromisos afectivos (p.118).

Los compromisos afectivos son vinculares a las emociones y los afectos por su capacidad de relacionar la afectividad con las acciones a determinarse socialmente. Esta respuesta afectiva hace que se enlacen, “establecen y refuerzan los núcleos de significados de las acciones, creencias y relaciones puntualizando en el interjuego grupal uniones, antagonismos, lealtades, desconfianzas” (Galano, 1995, p.147). Se manifiesta la prioridad de expresar o de guardar aquello que se siente para buscar un bienestar común.

Tabla 1: Relación con padres					
		Frecuencia Zona baja	Porcentaje Zona baja	Frecuencia Zona alta	Porcentaje Zona alta
Válidos	Cercana	84	64,1	52	74,3
	De Amistad	29	22,1	5	7,1
	Con Distancia	13	9,9	2	2,9
	Ninguna Relación	1	,8	3	4,3
	Cercana y de amistad	4	3,1	8	11,4
	Total	131	100,0	70	100,0

Fuente: elaborado por los autores.

La familia cumple un papel fundamental en el desarrollo de las emociones. Para Martínez, Fuertes, Orgaz, & Vicario (2014) el buen estado afectivo infantil compromete la afectividad que se transmite entre los participantes de la constelación familiar, especialmente en el moldeamiento de la personalidad por parte de padre y madre. La respuesta afectiva en la etapa adulta

será más efectiva en el momento de establecer pareja y su propia familia a futuro. Como se observa la relación con los padres es más cercana entre los habitantes de la parte alta. Su gente es más expresiva en las formas de cariño; los participantes de la zona alta denotan una distancia de sus progenitores levemente más marcada, y podría ser considerada como señal de extremo respeto. No así en la costa donde la distancia es considerada un aislamiento de sus raíces familiares.

Tabla 2: Afecto colectivo

		Frecuencia Zona baja	Porcentaje Zona baja	Frecuencia Zona alta	Porcentaje Zona alta
Válidos	Abrazos	49	37,4	17	24,3
	Besos	2	1,5	1	1,4
	Apretón de Manos	32	24,4	14	20,0
	Abrazos, Besos, Apretón de Manos	18	13,7	25	35,7
	Abrazos y Besos	15	11,5	8	11,4
	Todos	15	11,5	5	7,1
	Total	131	100,0	70	100,0

Fuente: elaborado por los autores.

La demostración del afecto es enseñada desde la fuente primaria, la familia; los vínculos afectivos positivos se establecen desde la infancia por una buena comunicación, unión entre sus miembros, desenvolviéndose de forma equilibrada con lazos afectivos sólidos (Zúñiga y Villavicencio, 2015). Se evidencia que la afectividad es expresada en varias manifestaciones: abrazos, besos, apretón de manos. Sin embargo, en la parte baja se denota menos expresión afectiva entre los allegados y mayor apretón de manos para las formalidades, caso contrario en la parte alta donde por ser localidades pequeñas, todos conocidos y familiares existe mayor expresión afectiva.

Cuadro 3: Correlaciones

		RELACIÓN CON PADRES	AFECTO COLECTIVO
RELACIÓN CON PADRES	Correlación de Pearson	1	0,206**
	Sig. (bilateral)		0,003
AFECTO COLECTIVO	Correlación de Pearson	0,206**	1
	Sig. (bilateral)	0,003	

Fuente: elaborado por autores. Datos obtenidos con el SPSS 22.

Se afirma que la expresión y reproducción de características afectivas dentro del núcleo familiar se manifiestan en el colectivo, en las relaciones afectivas cotidianas, desde la familia se va construyendo la identidad por las representaciones sociales determinadas en este doble vínculo.

Conclusiones

La provincia de El Oro, de la costa sur de Ecuador se caracteriza por la diversidad cultural que determina identidades matizadas en los distintos pueblos de la provincia. Además, las identidades se han determinado por las prácticas culturales, de interrelación que diferencian los consensos en torno a las ideas de la familia, el apoyo familiar, la jefatura del hogar y expresiones de afectividad. A esto lo llamamos en el artículo *Investment*, que no es más que relación entre el sujeto y el mundo cambiante a través de aspectos históricos, sociales y culturales como impulso para lograr la identidad. Por otra parte, y pese a las diferencias en las identidades, los pobladores de la parte alta, como los de la parte baja, expresan formas tradicionales, hasta patriarcales en torno a la familia y el papel de la mujer.

En este contexto, el lenguaje se constituye en el mediador para la construcción de la identidad, lo que permite comunicar las representaciones del sujeto, recibir la comunicación de otros, comparar y —en ese proceso— identificarse y diferenciarse a la vez. Esto —al mismo tiempo— conlleva al hecho de que las emociones, sentimientos y representaciones parten de la identidad y pueden comunicarse con el lenguaje. También, la identidad se conforma con la presencia de otros elementos como la música, la religión, la ideología y la literatura, además del trabajo, la escuela y la condición socioeconómica, que los interrelaciona en el diario vivir.

Así tenemos que tres elementos conforman la identidad: la subjetividad de la persona, el lenguaje y la cultura con sus variadas interrelaciones. En la conformación de las identidades sociales, puede tener influencia en las relaciones de poder. Y, en definitiva, concordamos con la idea de que la identidad de cualquier persona se construye en base a su contexto social, tendiendo la misma a evolucionar, mutar o estancarse conforme su contexto lo haga.

Finalmente, este trabajo ha de comprenderse como un intento para interpretar cómo los habitantes de la parte alta y baja de la Provincia de El Oro expresan sus emociones mediante el uso particular que hacen del lenguaje y, al mismo tiempo, construyen sus identidades en el mismo proceso en el que edifican su realidad unívoca.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado, R. (1992). Nacionalismo, lenguaje e identidad colectiva. Versión, Estudios de Comunicación y Política, Xochimilco, (2), 141 - 162.
- Azurmendi, M. J. (2003). Lengua e identidad: a propósito de una publicación reciente. *Revista Internacional de Estudios Vascos*, Donostia, 48(1), 409 - 429.
- Banchs, M. (1996). El papel de la emoción en la construcción de representaciones sociales: invitación para una reflexión teórica. *Papers on social representations textes sur les représentations sociales*, Bogotá, 5(2), 113-125.
- Best, R. A. (2012). La identidad cultural en el proceso formativo del instructor de arte. *Didáctica y Educación*: III (5), 75 - 84. doi:ISSN 2224-2643
- Bruner, J. (1990). *La elaboración del sentido la construcción del mundo por el niño*. Barcelona: Paidós.
- Bruner, J. (1998a). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1998b). *Realidad mental y mundos posibles: los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa. Barcelona: Gedisa.
- Canagarajah, A. S. (2004). Subversive identities, pedagogical safe houses, and critical learning. In *Critical Pedagogies and Language Learning* by Norton, B. & Toohey, K.. Cambridge University Press, 116 - 137.
- Chomsky, N. (1986). *Knowledge of language*. New York: Praeger.
- Ezcurdia, M., & Moreno de Alba, J. (2005). *Proyecto de Investigaciones Filosóficas: Lenguaje, comunicación e identidad*. México: Universidad Nacional de México.
- Fernández, G. A., Montero, C. D., Martínez, R. N., Orcasitas, G. J., y Villaescusa, P. M. (2015). Calidad de vida familiar: marco de referencia, evaluación e intervención. *Siglo Cero*, 46 (2) (254), 7 - 29. doi:http://dx.doi.org/10.14201/scero2015462729
- Foucault, M. (2005). *Las palabras y las cosas*. México, D.F: Siglo XXI.
- Frank, V. (1991). *El Hombre en busca de sentido* (Duodécima ed.). Barcelona, España: Herper. doi:ISBN 84-254-1101-7

- Galano, M. (1995). Uma aproximação metodológica ao estudo das emoções. En L. S. Maurer, & S. B. Burihan, *Novas Veredas da Psicologia Social*: (págs. 147 - 156). Sao Paulo: EDUC-Brasiliense.
- Garza, L. E., & Llanes, A. H. (2015). Modelo pedagógico para desarrollar la identidad cultural. *Humanidades Médicas*, Camagüey, 15(3), 562 - 581.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a La Construcción Social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (2006). *El yo saturado dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona: Península.
- López, J. (2004). La epistemología contextualista (Un análisis crítico del pensamiento de C. Gutiérrez). En C. Morales, *Cinco Maestros del Siglo XX. Cuadernos Prometeo: No 32* (págs. 19 – 50). Heredia: Universidad Nacional Heredia, Costa Rica.
- Martínez, Á. J., Fuertes, M., Orgaz, B. B., y Vicario, M. I. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y Calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, Murcia : 30(1), 211 - 220.
- Maslow, A. (1954). *Motivation and personality*, (Third edition ed.). New York: Harper & Row, publishers Inc.
- Norton, B. (1995). Social Identity, Investment, and Language Learning. *TESOL Quarterly* Alexandria, Estados Unidos, 29(1), 9 - 31.
- Norton, B. (1997). Language, Identity and the Ownership of English. *TESOL Quarterly* Alexandria, Estados Unidos, 31(3), 409 - 429.
- Páez, R. D., Echebarría, E. A., y Villarreal, M. (1989). Teorías psicológico sociales de las emociones. En E. A. Echebarría, & R. D. Páez, *Emociones: perspectivas psicosociales* (págs. 43 - 140). Madrid: Fundamentos.
- Robles, Á. S. (2002). Lengua en la cultura y cultura en la lengua: la publicidad como herramienta didáctica en la clase de E/LE. *Centro virtual cervantes*: 720-730.
- Secretaria de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica. (2002). *El Concepto de Identidad*. Bruselas: Dossier Pedagógico de Vivre ensemble autrement. Recuperado el 29 de 11 de 2016, de <http://www.fuhem.es/ecosocial/dossier-intercultural/contenido/9%20EL%20CONCEPTO%20DE%20IDENTIDAD.pdf>
- Shotter, J. (1996). *El lenguaje y la construcción de identidad. Marcelo Packman (Compilador.) Construcciones de La Experiencia Humana*. Barcelona: Gedisa.
- Vera, N. J., Rodríguez, C. C., y Grubits, S. (2009). La psicología Social y el Concepto de cultura. *Psicologia & Sociedade*, Belo Horizonte, 100-107.
- Zúniga, S. K., y Villavicencio, A. C. (2015). *Afectividad Infantil*. Machala: Universidad Técnica de Machala. Disponible en: <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/4117>